

A 40 años de la desaparición del Profesor Mauricio Amílcar López

03/01/2017

Un 1 de enero de 1977 el primer Rector de la Universidad Nacional de San Luis, profesor Mauricio Amílcar López fue secuestrado en su casa en la provincia de Mendoza. A 40 años de la desaparición física de la figura emblemática del reconocido profesor, la Institución continúa en la búsqueda y lucha por la aparición de sus restos bajo la bandera de memoria, verdad y justicia.

Un repaso por su historia

Mauricio Amílcar López nació en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, el 18 de abril de 1919. Se educó en la Comunidad Evangélica de los Hermanos. En 1946 se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNC. Como filósofo. Fue profesor de lógica y filosofía, de psicología y de pedagogía y dictó cursos y conferencias en múltiples institutos y centros ecuménicos de Berlín, Holanda, Suecia, Canadá, Bélgica, Escocia y Nueva York, como integrante del Consejo Mundial de Iglesias.

Llega a San Luis en febrero de 1972 para trabajar en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Cuyo, para dictar los cursos de filosofía de las Escuelas de Psicología y Pedagogía. En 1973 es nombrado Rector de la recién creada Universidad Nacional de San Luis, cargo que ocupó hasta el golpe militar de 1976. Fue el primer Rector de la UNSL y por sus valores científicos, morales y humanos se constituyó en el arquetipo del rector. Era, para la mayoría de los docentes, alumnos y no docentes de su universidad "una persona de bien, que trajo, desde el primer día que llegó a la universidad un viento de renovación con su sola presencia. Aceptó ser rector entendiendo esta función pública como una función de servicio y cuando en abril de 1976, al finalizar su arresto domiciliario, sus colaboradores, sus discípulos, sus amigos lo instan a dejar el país y no lo hace; arriesgó su vida en pos de un ideal y la perdió". Lo secuestran en enero de 1977 de su casa de Mendoza. Centro Clandestino de Detención Campo Las Lajas

Según consta en su informe, el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos de Mendoza denunció ante el Juzgado Federal Nº 1 de Mendoza la existencia de un Centro Clandestino de Detención que perteneció a la Fuerza Aérea, ubicado en el Cerro Las Lajas del Dpto. de Las Heras, Mendoza. Allí estuvo detenido el profesor Mauricio López.

El 28 de mayo de 2004 se inicia la causa penal, en la que son querellantes, junto con la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. También se presentó como querellante el hermano de Mauricio López, quien fue excluido por la Cámara Federal de Apelaciones de Mendoza, ante lo cual el MEDH planteó un recurso ante la Cámara Nacional de Casación Penal que actualmente se encuentra pendiente de resolución.

El ex rector de la UNSL fue secuestrado el 1 de enero de 1977 y fue visto entre julio y agosto de ese año en este CCD, por el testigo sobreviviente Horacio Ferraris. Éste reconoció las instalaciones del centro clandestino, denunció que allí se encontraba secuestrado un joven con una pierna enyesada. También denunció la muerte en el mismo lugar, de una joven que habría ingerido una cápsula de cianuro y la presencia de su padre, también secuestrado. Gracias a la investigación realizada por el MEDH se pudo determinar que el joven era Osvaldo Zuin, "Horacio", militante del PRT secuestrado en Córdoba y visto en "La Perla"; y la joven era María del Carmen Marín, militante de Montoneros y su padre Carlos Armando Marín. Estas tres personas permanecen desaparecidas.

En abril de 2007, después de tres años de la apertura de la causa, fueron imputados por la desaparición del Prof. Mauricio López: el Comandante del III Cuerpo de Ejército Luciano B. Menéndez, y los integrantes del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea Argentina, Jofré Pedro Esteban, Padorno Mesa Osvaldo Antonio y Santa María Juan Carlos, por los delitos de privación ilegítima de la libertad agravada, torturas y robo agravado. A 40 años de la desaparición física de la figura emblemática del reconocido profesor la Institución continúa en la búsqueda y lucha por la aparición de sus restos bajo la bandera de memoria, verdad y justicia.

Fuente sobre la historia: UNSL-APDH